

Doctor Máximo Halty
MÚSICO-CÍRCULO-PARTIDO
SAN CARLOS

EL COMBATE

JUAN Edye
número 57 - Maldonado

ÓRGANO DEFENSOR DE LOS INTERESES DEPARTAMENTALES

ÉPOCA 1.^a Y 2.^a; AÑO IV — 3.^a ÉPOCA; AÑO I ||

DIRECTOR-REDACTOR: Ramón P. Miranda ||

NÚM. 47

ADMINISTRADOR:
TOMÁS E. FONSECA

PERIÓDICO SEMANAL
Aparece los JUEVES
por la mañana

ADMINISTRACIÓN de El COMBATE y Talleres tipográficos de las Impresoras, calle Ituzaingó esquina 18 de Julio.—TELÉFONO N° 29.

DIRECCIÓN Y REDACCIÓN: Avenida Florida, entre Sarandí y Rocío.
MALDONADO

Teléfono número 9

SUSCRICIÓN

Mensual	\$ 0.40
Semestre pag. adelantado	\$ 2.20
AÑO	\$ 4.00
Número del día	\$ 0.10
idem atascado	\$ 0.30

ADVERTENCIAS

1.^a La correspondencia, giros, etc., diríjanse á la Dirección.
2.^a Toda publicación relacionada con el interés público, se insertará gratuitamente.

3.^a Por las solicitadas y Remitidos se cobrarán DIEZ CENTÉSIMOS por linea; pago adelantado.

4.^a Los originales no se devuelven.

5.^a Las denuncias deberán venir perfectamente garantizadas.

6.^a Los suscriptores radicados en las zonas donde no tenemos Agentes, indicarán una persona en Maldonado ó en San Carlos para el cobro de las mensualidades.—En su defecto abonarán por adelantado.

7.^a No se inserta ABSOLUTAMENTE NINGÚN AVISO GRATIS.

8.^a No se admiten POLÉMICAS PERSONALES, PROPIAS NI EXTRAS.

Representantes del Departamento de Maldonado en el Parlamento Nacional

Senador: Doctor José Espalter.
Diputados: Julio María Sosa,
Dr. Carlos P. Colistro,
Escríbano Ambrosio S. Miranda.

Comisión D. Dptal. Colorada

PRESIDENTE HONORARIO: D. JOSE BATLLÉ Y ORDOÑEZ.

PRESIDENTE: Coronel Melchor R. MELCHOR.

MEMBER VICE: Dr. Jaime H. Pou.

SOCIO: IDEM: Manuel Z. Delgado.

TESORERO: Rafael Urbín.

SECRETARIOS: D. Ramón P. Miranda; D. Manuel P. Delgado; D. Eugenio Saiz Martínez.

VOCALES: Bernabé Alegre, Eladio Romero, Martín Laza, Eustaquio B. Curbelo, Francisco Bonilla, Oroniel Núñez, Mamerto Gutiérrez, José N. Ríos, José C. Moreno, Antonio Stagnaro, Francisco J. Bondanza, Faustino Nocetti, Lisandro González (hijo), Etelvino Guerra, Nicolás H. Solari, Pedro Seco, Narciso Cardoso, Manuel B. Lacrosa, Eugenio Pérez.

AGENTES DE "EL COMBATE"

En San Carlos:

En Rocha:

En Aiguá: Julio Rosa.

En Pan de Azúcar: Raúl P. Curbelo

Punta del Este: Lauri F. Abeijón.

La Coronilla: Manuel M. Rubianes.

En Lascano: Donato L. Marchand.

La Sierra: José Suecas.

Por avisos y suscripciones en la Capital, dirigirse á la Oficina de Informaciones de la Prensa.
—Calle Bincón 69, (altos).

El carretero de San Carlos al Paso del Molino

Una obra importante é imprescindible

De acuerdo con la promesa hecha en el número ppdo. de El COMBATE, vamos hoy á cumplir los datos que entonces suministramos, y que relacionábase con el futuro carretero entre San Carlos y el puente sobre el Paso del Molino, del arroyo Maldonado.

Como es sabido—pues, de ello dió noticia oportunamente, nuestro colega *El Día* montevideano—los diputados por este Departamento señores Sosa, Colistro y Miranda—en compañía de sus colegas rochenses—visitaron hace ya algunos días al señor Ministro de Obras Públicas ingeniero Soudiers, con el fin de acordar algo respecto al arreglo del camino nacional de San Carlos á Rocha, cuando el estado desastroso es más que notorio.

Después de un largo cambio de ideas entre el citado Secretario de Estado y los señores Representantes, resolvieron que éstos presentaran un proyecto á la Cámara de que forman parte, destinando de rentas generales una cantidad que pasará seguramente de treinta mil pesos, para compostura de la importante vía de comunicación mencionada.

Terminada por esa parte, la oportuna gestión de los legisladores rochenses y de Maldonado, aprovechó la visita el señor diputado Colistro para desenterrar el proyecto referente al carretero aludido; proyecto que fué presentado por el propio doctor Colistro y otros ediles carolinos, cuando el formaba parte de la Junta E. Ad-

ministrativa de Maldonado; quedando entonces estancada tan simpática iniciativa, por falta absoluta de fondos.

Guiado por aquel propósito, el distinguido e inteligente representante por este Departamento, recurrió al archivo de la Dirección de Vialidad; encontrando allí el proyecto de marras, debidamente estudiado y presupuestado; pero... ¡en qué forma!—Macadam de 10 metros; á cada lado de éste un metro de adoquinado, y un cordón de piedra labrada, en una extensión de 1065 metros.—Costo: \$ 24.250!

Obra de tanto lujo y precio, no era posible realizar; y en consecuencia, de acuerdo el diputado Colistro con el Director de Vialidad ingeniero Capurro, resolvieron—para poder construirlo de inmediato, y hasta utilizar los estudios ya hechos—reducir la anchura a seis metros, reduciéndose así también, su costo á 12 ó 14 mil pesos.

Comunicada esta resolución á los Representantes señores Sosa y Miranda, mereció de ambos la más franca acogida; de manera que en el proyecto, ya presentado,—destinando una cantidad para arreglo del precitado camino nacional,—se agregó un segundo artículo referente á la suma a gastarse en la construcción del tan necesario y anhelado carretero.

Ahora es de esperarse que dando lo justo del petitorio que se formuló, ambas Cámaras han de sanctionar de inmediato ese plausible proyecto, que ha sido recibido con intensa satisfacción por los progresistas y laboriosos habitantes de San Carlos y Rocha.

Colaboraciones especiales para "El Combate"

Un marido ejemplar

Hace muchos años, vivía en Maldonado un matrimonio, muy mal avenido con su suerte: de esos que han hecho necesaria la ley de divorcio, y que, infelizmente para él, no le alcanzó.

Andrés cónyuges pertenecían a lindajudas familias fernandinas, una de las cuales se creía con tal superioridad sobre sus coterráneos, que solía repeler por boca de una de las damas que la formaban: *El Papa en Roma y nosotros en Maldonado*; vano alarde que hacia sonreír á las personas que lo escuchaban.

El marido, hijo de un reputado facultativo, era uno de esos individuos que se convierten en señores feudales de su hogar; despótico y atrabiliario, imponía sus caprichos y era obedecido ciegamente de todos, por temor á sus iras. La esposa, sobrellevaba penosamente y resignadamente la pesada cruz que le había torcido en lote, y se dedicaba, en el silencio de su casa, á criar sus hijos y á dirigir las tareas domésticas.

Por rara casualidad le era permitido salir á la calle, de modo que la señora vivía casi secuestrada en su domicilio. Un día, con una amabilidad desusada, fué invitada por el esposo para ir á visitar á su familia, que residía en la misma ciudad. La señora, aunque extrañando la extraordinaria

liberalidad de su consorte, aprovechó de ella, ya que le era permitido ver al autor de sus días, y pasar con él algunos momentos de alegría.

En el camino, una parda, sirvienta de la casa, que la acompañaba, le manifestó con el mayor recelo, que el Señor le había dado un papel con unos polvos blancos, con orden de echarlos al día siguiente en el male que acostumbraba llevar á la señora.

Como los llevara consigo, ésta se los pidió, y al llegar á casa de su padre le refirió el caso. El padre sospechando que aquello podía ser algo muy grave, tomó su sombrero, y se encaminó á casa del facultativo; y después de los

saludos de práctica le mostró los consabidos polvos, preguntándole si él sabía qué podían ser. El facultativo los examinó debidamente, y le dijo que era veneno.—Veneno?—Sí, señor, veneno; es arsenico.—¿Vd. podría decirme por escrito que eso es veneno?—Ya lo creo.—Y escribió en un papel que los polvos sometidos á su examen eran arsenico puro.

Una vez que hubo obtenido ese justificativo, se retiró, y vuelto á su casa, expresó á su hija el resultado de su pesquisa. Entonces se convino un plan que debía desarrollarse al día siguiente.

Efectivamente, en la próxima

mañana, la sirvienta previamente instruida de lo que debía hacer, se presentó en el dormitorio de los esposos con el consabido mate.—Tómalo tú, le dijo la señora.—No, toma tú primero.—La señora tomó el mate, chupó, y en seguida arrojando el líquido al suelo, exclamó: que asargo! que gusto horrible!

En ese momento penetraban al dormitorio, los padres de ambos esposos, y atestiguaron la escena que se desarrollaba. Enfoces el padre de la señora, expresó que los polvos que habían sido examinados, eran un veneno que el hijo del otro había querido suministrar á su hija, y acto continuo ordenó á ésta que se vistiera y abandonara el hogar, yendo á vivir al suyo.

Después de este suceso el mal avenido matrimonio jamás volvió á juntarse; pero como epílogo de esta verídica historia, diremos que el esposo, burlado en sus criminales propósitos, tomó poco después cruel venganza en la muchata que lo había denunciado. Aprovechando su influencia entre las huestes oribistas que dominaban la región, hizo atar á un cañón á la pobre mujer y sobre él la azotaron despiadadamente.—UN FERNANDINO.—Montevideo, Julio 1.^º de 1912.

NOTA POÉTICA

ECO TRISTE

Dios mío... ¿por qué hiciste... Estos rayos de luna,—este cristal azul del firmamento,—y este verde cristal de la laguna?

¿Para qué hiciste el viento—que solloza y se queja entre las cañas,—y estas estrellas de oro—que me miran con llanto en las bestias?

Dios mío... ¿por qué hiciste—en las almas nacer tantos anhelos,—en los campos risueños tantas flores,—en el aura sutil tantos rumores,—tantos lirios de luz sobre los cielos?

Tú eres sabio, eres bueno,—eres tres veces santo; pero, dime, mi amor, ¿por qué pusiste—en este agrio peñón tantos abrojos,—tanta espina en la flor y tanto llanto—en las ramas del sauce y en los ojos?...—RICARDO NUÑO.

PROFESOR EMILIO REQUESENS

Cumpliendo lo prometido en el número anterior de *El COMBATE*, publicamos hoy el hermoso y sentido artículo del señor Blas S. Genovese, escrito con motivo de la muerte del estimable educacionista señor Requesens, intensamente vinculado —por su larga actuación en el seno de ella— á la cultura carolina.

Dice el señor Genovese:

Ayer de tarde, silenciosamente, en la faz del crepúsculo, un triste acompañamiento iba puerlasden

tro por el viejo cementerio del Buceo. Todos, en lo hondo del pecho, llevaban una indecible congoja... y marchaban tristes, cabizbajos; se diría que filosóficamente masculullaban terribles razones: éstos. Ibamos nosotros entre ellos; alguien se acercó para decírnos al oído: “habla en nombre de los compañeros de la Escuela de Artes”... Pedido imposible de satisfacer en aquellos momentos. Nuestro silencio, el silencio de todos, el silencio ambiente—diríamos—que hasta los afiosos cipreses guardaban una melancólica quietud; el silencio, la emoción, hubieran añadido la voz en la garganta como en los momentos en que escribimos un turbión de lágrimas detienen las miradas, ojos adentro, y un temblor maldito quiere detener la mano para que la pluma no corra y el pensamiento siga protestando energicamente, dentro de las cuatro paredes de la caja craneal... ¡Y que más que protestar! Si ayer hubiéramos tenido la sangre fría necesaria del instante, si nos hubiéramos creído capaces de articular una palabra, de coordinar ideas, de exteriorizar impresiones, hubiera sido tan solo para protestar. Protesta fuerte y energética hubiera sido la nuestra, contra la Vida, contra la Muerte, contra el Todo, contra la Nada... Hubiéramos querido echar atrás la cabeza para decir á la Naturaleza infame el odio que su injusticia cruel despierta en nosotros; para decirle

nuestra abominación, para echarle en cara su proceder de meretriz astuta y calculada, para devolverle, para rechazarle el beso que pone junto á nuestras carnes con el primer pañal que nos ajustan, para rechazarle ese beso que solo debe ser de prostituta casquívana desde que abandona al ser á quien ha besado, con la inconsciencia de una mujer desamorada. Y nadie más que protestas hubieran llegado á nuestros labios... Porque es solo un consuelo sentimental, en la muerte de hombres como Requesens, pronunciar el eterno «descansa en paz». Si en lo insositable queda alguna manifestación de los que han sido, como perpetuación de la carroña humana, esa manifestación—espíritu ó alma—de Emilio Requesens, no es posible que pueda encontrar paz. Sobrábanle energías, sobraba juventud, sobraban deseos de vivir para conformarse y entrar, así como así, á ese estado arcano en que lo material es negado.

No hubiéramos podido pronunciar el «descansa en paz» salvador y calculado para cerrar los discursos necrológicos, nuestros labios jamás se hubieran prestado para desmentirnos de una manera tan desleal. Teníamos en Requesens un amigo, y jamás nos resignamos ante su perdida; tuvimos en él al compañero bueno y querido, y los compañeros buenos van raleando ya, para que el alejamiento de uno sea mirado con indiferencia, y, sobre todo,

Conoce Vd.?

Puedes ver inmediatamente en la Fotografía, permanentemente abierta en la villa de San Fernando, entre las iglesias y «La Montevideana», la presentación más exacta de su persona.

veíamos en Requenses al enamorado de la vida, al rabio contra quien las tempestades se nos arrojan impotentes, y esas impresiones, en los momentos precisos en que se iba a entregar al compañero querido, a esa fosca negra, húmeda e inmunda, no podía, no debía inspirarnos pensamientos fatalistas dignos de maquinaciones, pero no de gentes activas y emprendedoras.

Quede así expresada nuestra impresión: Si mirábamos hacia el suelo, es porque tal vez una ley de gravedad moral lleva nuestras miradas hacia el polvo—que es principio y fin—cada vez que algo tremendo nos asombra; si no hablábamos, es porque todo nuestro ser era una protesta. Por nosotros hablaba nuestra mudez, como por el espanto habla la mudez del fantasma y como por la Fuerza habla el poder de la locomotora.

Maldonado tendrá dos carteros

La Cámara de Diputados sancionó el Presupuesto General de Gastos.—En numerosos pasados hemos dado a conocer los aumentos de personal habidos en algunas reparticiones públicas del Departamento, como asimismo los reforzos de rubros propuestos en el presupuesto Municipal.

Hoy restan agregar, que dicha Cámara votó un cartero más para Maldonado; donde—como en San Carlos—ya era realmente necesario ese aumento, pues día a día es mayor la cantidad de correspondencia que llega a la oficina maldonadense.

Esperase que el Senado no se opondrá a los aumentos hechos.

COLEGAS QUE NOS VISITAN

A mediados de la semana pasada tuvimos el placer de saludar al distinguido periodista señor L. Enrique Andreoli, Redactor del colega montevideano *La Demó-*

FOLLETIN DE "EL COMBATE"

Nº 1

Casos secretos de Sherlock Holmes

LOS MONEDEROS FALSOS

I

«El Banco no se equivoca»

Junto á las innumerables ventanillas de la casa central, en Londres, del Banco de Inglaterra, donde se apilan diariamente miles de personas, estaba un hombre alto y flaco, de cabellos gris, con sombrero de copa castaño oscuro, y levita del mismo color, personaje que por su figura y sus maneras parecía un comerciante.

El hombre golpeaba impacientemente el piso con un bastón de punta de plata que tenía en la mano, y decía:

—Uf! ¡Qué largo va esto! ¡Se pierde aquí el tiempo fundamental! En verdad, cualquiera creería que esta gente no tiene dinero para la firma? ¿Soy yo un loco para des-

gracia y Secretario del Círculo de la Prensa.

El inteligente compatriota, que es un culto y amable caballero, permaneció breve tiempo entre nosotros; lo suficiente para llevar una impresión rápida de nuestros progresos, de los proyectos esbozados y de nuestras deficiencias...

Acompañaba al señor Andreoli, el estimable escribano público señor Juan Abó, encargado de la sección judicial del citado diario.

Con motivo de las «Fiestas del Árbol» en Maldonado y San Carlos, fueron nuestros huéspedes los señores Luis M. Giannasso y Clemente Pereira, de *La Razón Popular*; señor Brotos, de la revista *Agros* y el señor Eduardo López Labandera, secretario de la Escuela de Agronomía y colaborador del primero de los colegas mencionados.

EL INTENDENTE SR. GORLERO

Volverá próximamente
á su puesto

Una persona que dice estar bien enterada de la cuestión, asegurámos que el señor Intendente Municipal don Juan Gorlero volverá á su puesto una vez termine la licencia de seis meses que le fué concedida.

Pero,—afirma también, el mismo caracterizado vecino que nos suministra estos datos,—el señor Gorlero se irá indefectiblemente á su casa, cuando llegue el momento de hacer efectiva la resolución ministerial, por la que se manda demoler todo Barrio Cañuelo.

Y ese momento no está lejano...

Otro gran balneario
EN NUESTRO DEPARTAMENTO

Buenos vientos soplan para el porvenir del Balneario y Parque Nacional á construirse en Solís

pagar los cheques.

—¿Qué desea, señor? —le preguntó uno de los porteros encargados de mantener el orden en el local.

—¿Qué desea? —dijo el hombre volviéndose vivamente para mirar de arriba abajo á su interlocutor. —Sabe que es curiosa su pregunta: Deseo mi dinero. He presentado mi cheque, hace como un cuarto de hora ya, y aquí me tienen esperando todavía.

—Disculpe, señor—dijo el portero,—siempre requiere unos cuantos minutos el trabajo de revisar la cuenta y de comprobar la autenticidad de la firma.

—¿Revisar la cuenta? —repitió el comerciante con marcada irritación. —Acaso no la he revisado ya yo mismo? —Me cree usted capaz de sorprender la buena fe del Banco? —Sabe que está buena esa... —Y qué es lo que tiene que decir usted de la autenticidad de

Grande, 5^a sección de este Dpto., bajo la dirección de nuestro compatriota señor Miguel Jaureguiberry.

El campo á utilizar se compone de más de dos mil hectáreas cuadradas, que serán transformadas en un bosque con avenidas y parques, compuesto de dos millones de árboles maduros.

Cuenta con tres vías de comunicación: el Ferrocarril U. del Este con estación proyectada dentro de la misma propiedad, Camino Nacional á Maldonado (futura carretera) y vía marítima, con puerto natural en Solís Grande.

Se hallan allí, las sierras más altas del país con 546 metros de elevación sobre el nivel del mar. Desde las cimas de aquéllas se divisan espléndidas perspectivas en una extensión de cien kilómetros, pues de allí se divisa Montevideo, Piriápolis, Lussich, etc.

Se dará á cada accionista por escritura pública, un lote sobre la costa del mar y dispondrá de inmediato, el mismo accionista, de servicio de restaurante en el actual soberbio palacio, y de una extensión—también de su propiedad—de dos mil hectáreas de campo con valles, playas y sierras para sus paseos y beneficio.

Se espera que antes de tres meses quede formada la compañía. —Será aquél uno de los establecimientos de inmenso porvenir que hará honor al país.

¡ES GRATIS! ¿QUIERE VD. Capturar caríños y amores; conseguir lo que deseas y la mar de cosas para labrarse un porvenir seguro y legítimo?

Pida personalmente ó por correo «LAS TRES LLAVES DE LA FORTUNA», únicamente á la más seria y acreditada casa THE ASTER, calle Reconquista n.º 9—Montevideo.

EL CAMINO AL CEMENTERIO PANDEAZUQUENSE

Puede decirse, sin pecar de exagerados, que en la actualidad es casi imposible hacer la travesía—que muchos la temen, y no por el mal camino...—entre el pintoresco pueblo de Pan de Azúcar y su necrópolis.

Son tan enormes los barrizales y tan tremundos los barrancos que se interponen en esa vía de tránsito forzosa, que más de uno—guslosamente—aplazaría para mejor estación,—cuando llega rápidamente y sublime el ingeniero Ve-

figurar mi propia firma? —O supone usted que soy un estafador que necesita falsificar la firma de otra para sacar dinero del Banco? —Sabe usted que hay bastante insolencia en lo que acaba de decirme?

—Se había formado ya un corro alrededor del hombre y del portero, y los circunstantes se sorprendían ante la excesiva quisquillería del comerciante. El portero hizo una tentativa para explicar las cosas:

—No he querido ofenderlo, señor—dijo.—Es costumbre revisar la cuenta y la firma de todos los depositantes, porque es fácil que estos cometan un error en sus cálculos ó que otro les falsifique la firma.

—Los errores los cometerá el Banco—repuso el comerciante.—Y apostaría la cabeza á que, por extraña casualidad, siempre los comete en beneficio propio. Y, en cuanto á lo de falsificar la firma de

rano,—la iniciación de ese viaje sin boleto de retorno, que más ó menos tarde todos realizamos, y que tantos ansian...

Que las autoridades municipales deben poner remedio á semejante mal, es más que indiscutible.—Y en ese sentido, hay una solicitud en la Intendencia de Maldonado, firmada por centenares de vecinos.

Pero, como en la tal solicitud se abarcan otras cuestiones que también tienen relación con el asunto tratado, dejamos para otro número los comentarios que aque llas nos sugieren; dando tiempo

así, á que sin necesidad de que revolvamos papeles viejos, la Intendencia mande abrir la calle Félix de Lizarraga...

Nuestros diputados

Para mediados del mes corriente vendrán hasta esta ciudad, los señores Julio María Sosa, Carlos P. Colistro y Ambrosio S. Miranda.

Entre un grupo de sus amigos, ha surgido la idea de obsequiarlos con un banquete que—según informes obtenidos—se realizará en el Hotel «Sagrística».

La fiesta del Árbol

EN SAN CARLOS Y MALDONADO

Con inusitado brillo, y evidenciándose una intensa cultura y sociabilidad exquisita en ambas poblaciones vecinas, realizaronse el 29 del mes ppdo., las fiestas del Árbol en Maldonado y San Carlos.

Hacer crónica detallada de tan simpáticos festivales, esenteramente imposible dentro del marco limitado de un periódico como EL COMBATE, de formato pequeño.—Nos limitaremos, pues, á resumir á grandes rasgos las partes principales de los programas que rigieron, y que no por ser improvisados casi, desmerecieron en su realización á los del año ppdo., en que se solemnizó tal fecha con carácter de fiesta nacional, concurrendo el señor Ministro de Industrias y otras altas autoridades del país.

En la ciudad fernandina, á pesar de que los festejos tenían carácter esencialmente local, obtuvieron un éxito completo; debiéndose éste, en gran parte, á la labor tesonera del señor Silvestre Umerez, que—como siempre—mostró incansable y decidido.—En las primeras horas de la tarde, reuníronse en la plaza principal los niños de las escuelas públicas, el Destacamento Militar que comanda bizarriamente el distinguido jefe señor Nicanor Clavijo,—y cuya gentil oficialidad hace honor al ejército nacional,—y numeroso público; sobresaliendo el elemento femenino, que entusiasmante se asociaba á la brillante solemnización.

Antes de iniciar la marcha p-

ara el Parque Escolar, los niños cantaron correctamente el Himno patrio, mientras los soldados presentaban sus armas relucientes y las cabezas se descubrían con honroso respeto.

Acto continuo se formó la columna, encabezada por la Banda Popular.—Seguiale uno de los automóviles de la Empresa «Progreso del Este», exornado con flores y banderas, y en cuya parte superior destacabase una niña de Maldonado, que lucía el vistoso traje que simboliza la Libertad.—Después, marcialmente, el Destacamento, los niños, el pueblo todo...

Llegados al Parque mencionado, cantóse el Himno al Árbol, de Zorrilla de San Martín.—Seguidamente, el inteligente Secretario de la Escuela de Agronomía señor Eduardo López Labandera, pronunció un patriótico discurso, que mereció grandes y calurosos aplausos.

Después, los alumnos de los Colegios disemináronse por el terreno destinado á la plantación de árboles, cumpliendo todos el deseo de arrojar un poco de tierra sobre las raíces de los árboles, que la Primavera hará retosar vigorosamente...

Concluida la tarea, reorganizóse la columna, regresando nuevamente á la Plaza San Fernando, donde disolvióse entre los acordes de una marcha alegre y retazona, que el profesor Marroche y sus veteranos arrancaban triunfalmente de los instrumentos fulgurantes, donde quebrábanse los posteros resplandores de un sol invernal.

ción de que el Banco se quedaba con los cheques y no entregaba el dinero le había hecho el efecto, no de insulto, sino de una horrenda blasfemia. Era evidente, pues, que iba á producirse un incidente.

Pero, fiel á su disciplina, el portero tomó el partido de encogerse de hombros desdenosamente, volteando las espaldas á su interlocutor. Este no estaba dispuesto, al parecer, á quedarse sin saber si se dudaba ó no de él, porque apostófó rudamente á otro:

—Vea, senciente —le dijo.—Esa no es manera de tratar á la gente decente. Tiene que darme una explicación.

El portero se dió vuelta zirando, é iba á apostrofar á su interlocutor tal vez con no menos rudeza, cuando del fondo de la valla llegó una voz que puso temblor á la escena.

—¡Charles Knox! —llamaron.

—Ha visto usted cómo me co-

En San Carlos eran las fiestas oficiales.—Allí, pues, concurren las autoridades del Departamento, la Comisión Dipal, del Día del Árbol y varios vecinos de esta Ciudad.

El éxito obtenido fue enorme e indiscutible.—A los que conocieron a San Carlos, a sus progresistas y laborosos habitantes—siempre dispuestos a la lucha digna y a la labor que ennoblecen y da brillo a fiestas de esta índole—no extrajeron la brillantez suprema de la atractiva solemnización.—Nuestros colegas de *La Razón*, de *La Tribuna Popular* y de *Agres*, llevaron una impresión óptima de la sociedad carolina, que no nos sorprenden las largueras y justicias manifestaciones que al respecto han hecho en aquellos órganos de publicidad metropolitana.

Todos los elementos carolinenses, con su regia pléyade de gentiles damas,—poniendo una nota altamente sugestiva y deslumbrante entre la inmensa muchedumbre inquieta y alborozada,—aportaron su valiosísimo concurso, dando realce, vida y animación al brillantísimo festival, que ha dejado perdurables recuerdos en todos y cada uno de los que forman el círculo y nobilísimo San Carlos.

Á las 2 p.m. la Plaza 25 de Mayo rebozaba de concurrencia.—Las cuatro escuelas públicas estaban allí estacionadas, aportando un contingente no menor de quinientos niños.—Abrióse el acto con el incomparable Himno de la Patria,—ese Himno que hace extremer de emoción los corazones uruguayos y que nos habla de cosas sublimes del terruño idolatrado del viejo heróico, del gigantesco Artigas, cantado perfectamente por la legión infantil, acompañado por la Banda de música, que inteligentemente reorganizó el distinguido profesor Moncada.

A continuo, pronunció un breve discurso el señor Intendente interino don Angel F. Martínez cosechando justos aplausos.

Seguidamente inicióse la marcha hacia «La Alameda», lugar destinado para llevar a efecto la plantación de árboles.

Y la gran columna, ocupando más de quinientos metros, se puso en marcha entre los acordes de la música y el seco estampido de los cohetes voladores.—Mirada a la distancia, aprovechando el declive pronunciado de la calle Ituzaingó, el aspecto de la columna era realmente hermoso.—Sobre los centenares de cabezas humanas, flameaban gallardas—sostenidas sus astas por manos juveniles, pero fuertes—las cuatro banderas azul-celestes de las escuelas, semejando girones de cielo en los que la aurora no hubiera puesto su beso sangriento para hacer fulgurar la gloriosa diagonal de Artigas!

Poco después se regaló a «La Alameda».—En este predio municipal, debido a la labor entusiasta y desinteresada de los señores agricultores Martínez (A. F.) y Kunz, había delineado una hectárea de terreno, donde el activo y competente ingeniero agrónomo señor Felipe G. Ballefín, técnicamente formara el plan para un futuro paseo público.—Dividido por diagonales el terreno susodicho—que ha sido expresamente alumbrado—destinóse cada uno de sus triángulos a una clase distinta de árboles: pinos, eucaliptos, acacias y parásitos; colocándose en el centro y en los cuatro vértices, hermosísimas palmeras.—Los eucaliptos fueron gentilmente donados por el incansable arboricultor señor Francisco Manchebo, quien remitiólos debidamente acondicionados.—Lamentamos no saber quiénes fueron los otros donantes; sin embargo, que entre ellos, figura en primer término el municipio.

Congregada la enorme concu-

Banco de Seguros del Estado CALLE MISIONES 209 - MONTEVIDEO

SECCION INCENDIO

AGENTE EN MALDONADO

Banco de la República Oriental del Uruguay

rencia en el Parque Carolino, los niños entonaron dulcemente, con maestría e inteligencia, el Himno al Árbol, dirigidos por el maestro Moncada que, oportunamente, compusiera una nueva música para dicho Himno, a fin de facilitar su aprendizaje dado el escaso tiempo con que se contaba para los ensayos.—Bien merece un aplauso sincero por ese y otros esfuerzos no menos meritarios, realizados en pro de la bella fiesta, el apreciable señor Moncada.

—Y ese aplauso y esa congratulación hacen los extensivos á la digna Comisión Delegada de San Carlos, aclaradamente presidida por el señor Alberto L. Vidal, y que no omitió esfuerzo alguno á fin de que las fiestas obtuvieran —como obtuvieron—un resultado expléndido.

Terminado el Himno, habló —y hablo bien, como él sabe hacerlo,—el ingeniero Ballefín; uno de nuestros agrónomos nacionales más talentosos y entusiastas.—Su hermosa pieza oratoria, hizo cosechar plácemes múltiples y justísimos.

La plantación comenzó encogida.—Y era de verse el calor con que desempeñaron su misión los pequeños escolares, al principio indecisos y turbados! Un rubicito de seis años, con el rostro congestionado y con intensa emoción—ante la demora de su turno y temiendo no quedarse ningún árbol para él plantar—pidieron un puesto de labor... Y al terminar su petitorio, dos lágrimas corrían por sus mejillas sonrojadas...

Á las 4 p.m. regresó aquella inmensa masa humana.—En la plaza,—y antes de disolverse el pueblo allí reunido nuevamente,—el señor Vidal agradeció el concurso prestado por todos, e invitólos a la improvisada fiesta que realizaba esa misma noche en los salones de la «Unión».

¿Qué decir del festival, habido en el primer Centro de San Carlos?—El resultado sobrepasó los vaticinios más optimistas; cerrándose las fiestas en honor al Árbol, con un verdadero broche de oro.

Todo cuanto San Carlos tiene de selecto, de distinguido, de valor indiscutible estaba allí.—El amplio salón desbordaba materialmente.—Sala, salones continuos, vestíbulo, proscenio; todo, absolutamente todo estaba repleto.—Únicamente en los grandes y más excepcionales acontecimientos sociales, San Carlos ha hecho ese despliegue de fuerzas valiosas, que tanto evidencian su solvabilidad enérgicamente indiscutible.

Abrieron el acto los niños de los colegios, cantando nuevamente los Himnos de la Patria y al Árbol, que resultaron magistralmente interpretados.—Después, el aventajado estudiante de Agronomía, joven Edmundo Homero Paragón, dijo breves palabras para presentar al conferenciente, perito agrónomo señor Crisólogo Broto, venido expresamente de Montevideo.—La larga y concienzuda disertación del señor Broto fué muy aplaudida; pues trátase de un trabajo meritorio digno de un profesional de nota.

Los niños de los colegios leyeron oportunamente y algunas muy bellas composiciones alusivas á la fiesta del día. A pedido de la Comisión, el señor López Labandera, pronunció el hermosísimo discurso que esa misma tarde leyera en Maldonado.—Verdaderas ovaciones cosechó el talentoso compatriota.

Clausuró la atractiva reunión el señor Inspector de Escuelas don B. Sierra y Sierra, quien estuvo oportunitísimo, no siendo su

peroración, último número del programa, un broche de hierro, como él dijera, sin broche de oro, y de oro 18 kilates!

**

Tenemos en nuestro poder, todos los discursos y composiciones escolares leídos en los diferentes actos públicos, á que dió motivo la fiesta del Árbol en Maldonado y San Carlos.

Es muy posible, si sucesos posteriores no nos lo impiden, que imprimamos un Número Especial con todas las producciones literarias mencionadas.—Será un esfuerzo de EL COMBATE en homenaje á la población del Departamento de Maldonado; Departamento que en arboricultura, marcha á la cabeza de los demás del país.—Y difundiendo los conocimientos y las ideas que de dichos discursos se pueden aprovechar, hacemos obra patriótica y digna.

Antes de terminar esta reseña, en la que esperamos ser disculpados si involuntariamente hemos omitido algún detalle, pláceanos enviar nuestro aplauso á los habitantes de Maldonado y San Carlos, por la espontaneidad y entusiasmo con que han cooperado en los brillantes festejos que acaban de realizarse.

AGRADECIMIENTO

Ignacio J. Bonilla y señora agradecen íntima y profundamente á todas las personas que los acompañaron durante la prolongada enfermedad de su hijita Ignacia Julia; así como también, las demostraciones de condolencia recibidas con motivo del fallecimiento de aquélla.—San Carlos. Julio 1.º de 1912.

A los suscriptores DE «EL COMBATE»

Avisamos que posiblemente demorará algunos días más que los de costumbre, la aparición del número siguiente de este periódico; debidamente que teniendo en nuestro poder excesivo material de lectura, hemos resuelto darle cabida á todo en una sola edición, aún cuando haya que aumentar las páginas.

Compensará la demora, el aumento de material.

ASEGURAMOS:

Que el domingo realizóse—esta vez en serio—la Asamblea en «Paz y Unión», declarándose necesaria la reforma de los Estatutos.

Que á fin de estudiar éstos y proponer las enmiendas del caso, fue nombrada una Comisión compuesta por los señores Gonzalo Acosta Viera, Jaime H. Pou y Manuel Rivero.

Que ingresaron quince nuevos socios al Centro mencionado.

Que muy intensamente lamentamos el cese del buen colega carlino *La Exclusiva*; órgano culto y bien escrito que hacia honor al periodismo departamental.

Que la falta de espacio obliga a suspender para el número próximo, la publicación de dos correspondencias paralelas.

Que se ha organizado un nuevo team de football en esta Ciudad, denominado «Intrépido F. C.» y capitaneado por el estimable joven José Sánchez Rey.

Que la Compañía de Ópera de Tornes, dió anteayer en San Carlos, *Fra Diábrolo*, y anoche *Ca valier Rusticana y Pagliacci*, con muy buen éxito.

CASA RUE

PLAZA PRINCIPAL - MALDONADO

Almacén, Ferretería, Bazar, calzado,

Ventas por mayor y menudeo.

Comunico al público consumidor, que mis artículos son de primera calidad, a precios muy modicos y tengo el reparto diario domicilio, en la Ciudad. Todo sin alteración de precios.

Actividad y honestidad.—Abril de 1912.—A. Rubio.

Servicio Fúnebre

DE LUCAS RODRIGUEZ, A. M. NOCETTI Y A. TIZZE Y CAL

Esta casa cuenta con un completo y variado surtido de cajones fúnebres, servicio de velorio y carros fúnebres de 1.ª y de 2.ª negros e igual, blancos.

A cualquier hora del día ó la noche serán atendidos los pedidos con el mayor esmero posible. La casa se encarga de toda tramitación de entierros.—Se dará el cajón gratis á los pobres que se consideren de solemnidad.—PRECIOS MODERADOS.—SAN CARLOS.

Se vende

CAMPO FLOR—En el Rincón, 6.º sección del Departamento, y á 15 kilómetros de la Villa de San Carlos, se venden 960 hectáreas, especialmente para ganadería y MUY BUENAS para agricultura. No lo cruza ningún camino, solo tiene una senda de paso.—Todo bien alambrado y con aguadas permanentes.

De este campo lo mismo se venden 590 hectáreas solamente, que todo en conjunto, entrando en este caso, las poblaciones existentes.

Para tratar, con el señor Juez de Paz de José Ignacio, Simón García Martínez.

e. j.l.4.

OFICINA DEL REGISTRO DEL E. CIVIL
De la 1.ª Sección del Departamento de Maldonado

EDICTO DE MATRIMONIO

En la Ciudad de Maldonado y el día 1.º del mes de Julio de 1912, á las 3 de la tarde. A petición de los interesados hago saber: Que han proyectado unirse en matrimonio don JOSÉ TASSANO, de 37 años de edad, de estado soltero, de profesión constructor, de nacionalidad oriental, nacido en esta Ciudad y domiciliado en la calle Sarandí s/n. Y doña MARÍA E. URIBIN, de 29 años de edad, de estado soltera, dedicada á las ocupaciones propias de su sexo, de nacionalidad oriental, nacida en esta localidad y domiciliada en la calle 18 de Julio n.º 124.

En fe de lo cual íntimo á los que supieren de algún impedimento para el matrimonio proyectado, á que lo denuncien por escrito ante esta Oficina, haciendo conocer las causas. Y lo firmo para que sea fijado en la puerta de esta Oficina, y en el periódico EL COMBATE, por espacio de ocho días como lo manda la Ley.—JUAN MIER VELÁZQUEZ, Oficial del Estado Civil.

OTRO

En la Ciudad de Maldonado y el día 1.º del mes de Julio de 1912, á las 10 de la mañana: A petición de los interesados hago saber: Que han proyectado unirse en matrimonio don FELICIANO BERMUDEZ, de 25 años de edad, de estado soltero, de profesión labrador, de nacionalidad oriental, nacido en la 2.ª sección de este departamento y domiciliado en Maldonado. Y doña SOFIA HERNANDEZ, de 19 años de edad, de estado soltera, dedicada á las ocupaciones propias de su sexo, de nacionalidad oriental, nacida en esta localidad y domiciliada en la calle 18 de Julio n.º 124.

En fe de lo cual íntimo á los que supieren de algún impedimento para el matrimonio proyectado, á que lo denuncien por escrito ante esta Oficina, haciendo conocer las causas. Y lo firmo para que sea fijado en la puerta de esta Oficina y en el periódico EL COMBATE, por espacio de ocho días como lo manda la Ley.—JUAN MIER VELÁZQUEZ, Oficial del Estado Civil.

INTENDENCIA MUNICIPAL
INGRESOS Á LOS CURSOS DE CAPATACES RURALES

De acuerdo con las instrucciones comunicadas por el P. E. se hace saber que en los cursos de Capataces Rurales existen cinco vacantes, que deben llenarse de acuerdo con las condiciones que se fijan en la reglamentación respectiva, y son: 1.º Haber cursado instrucción primaria completa de primer grado. 2.º Edad entre 17 y 21 años cumplidos. 3.º Práctica de dos años en establecimientos rurales. 4.º Buena salud certificada con informe médico y complejión robusta y sana que se constatará en cada caso. 5.º Un examen de ingreso que comprenda las siguientes materias: Lectura, Escritura, Geografía de la República, Cálculos sencillos y Sistema métrico decimal.

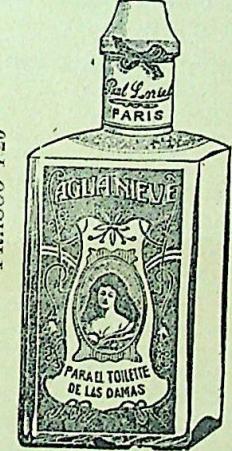
Todo alumno tendrá en Montevideo un representante, que responderá por él, durante su estadía en Montevideo.

En consecuencia, se exhorta á los interesados á que concurran a inscribirse en el Registro llevado por esta Intendencia y CC.AA. todos los días hábiles de 9 a.m. á 12 m. y de 2 á 4 p.m.—Angel F. Martínez—Intendente interino.—Raúl Ferrando Cano—Secretario.

Belleza y juventud

AGUA NIEVE

FRISCO 1.20



Suaviza y refresca el cutis, dando á la piel un blanco de nieve.—En venta en las Farmacias y casas del ramo. Único Depositario: A. MUNAR. Calle 18 de Julio, 159. Montevideo. v.27.oct.

INTENDENCIA MUNICIPAL

INGRESOS Á LOS CURSOS DE CAPATACES RURALES

De acuerdo con las instrucciones comunicadas por el P. E. se hace saber que en los cursos de Capataces Rurales existen cinco vacantes, que deben llenarse de acuerdo con las condiciones que se fijan en la reglamentación respectiva, y son: 1.º Haber cursado instrucción primaria completa de primer grado. 2.º Edad entre 17 y 21 años cumplidos. 3.º Práctica de dos años en establecimientos rurales. 4.º Buena salud certificada con informe médico y complejión robusta y sana que se constatará en cada caso. 5.º Un examen de ingreso que comprenda las siguientes materias: Lectura, Escritura, Geografía de la República, Cálculos sencillos y Sistema métrico decimal.

Todo alumno tendrá en Montevideo un representante, que responderá por él, durante su estadía en Montevideo.

En consecuencia, se exhorta á los interesados á que concurran a inscribirse en el Registro llevado por esta Intendencia y CC.AA. todos los días hábiles de 9 a.m. á 12 m. y de 2 á 4 p.m.—Angel F. Martínez—Intendente interino.—Raúl Ferrando Cano—Secretario.

